

Filatelía



JOSE MAS

Según lo programado y después de haber quedado suprimida la emisión dedicada al Campeonato del Mundo de Judo, el próximo viernes día 29, será puesta en circulación la anualmente esperada serie dedicada a un pintor español, siendo el homenajeado en esta ocasión FEDERICO DE MADRAZO y KUNTZ. Ocho son los sellos que componen la emisión, con tirada de 8 millones de series completas, siendo los valores y cuadros reproducidos los siguientes:

- 1 Pta. El niño Flórez.
- 2 Ptas. Duque de San Miguel.
- 3 Ptas. Carolina Coronado.
- 4 Ptas. Campoamor.
- 6 Ptas. Marquesa de Montelo.
- 7 Ptas. Rivadeneyra.
- 10 Ptas. Condesa de Vilches.
- 15 Ptas. Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Federico de Madrazo, hijo de José Madrazo, pintor español de asuntos de historia de la Escuela de David, nació en Roma en 1815 y se dedicó principalmen-

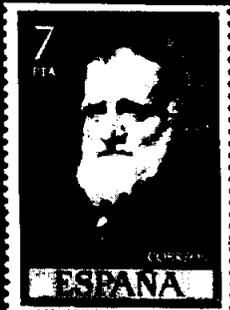
te al retrato, prueba de lo cual son las reproducciones de sus principales obras en los ocho sellos que con motivo del día del sello se le dedican este año en el programa de emisiones. Fue director del Museo del Prado y falleció en Madrid en 1894.

Los hermanos de Federico de Madrazo, destacaron igualmente en sus respectivas artes. Pedro, un año menor que Federico, insigne arqueólogo, crítico de arte y académico de la Lengua de San Fernando y de la Historia, autor del excelente catálogo del Museo del Prado y Luis de Madrazo, el pequeño de sus hermanos, 10 años menor que Federico, descolló igualmente en el arte del retrato.

La emisión que hoy nos ocupa, es de un destacado interés, ya que los coleccionistas de la temática «pintura» son muchos en todo el mundo, teniendo especial interés los sellos españoles de esta temática por su perfección en las técnicas de impresión, colorido y formato.

Reproducción de los ocho sellos de «PINTORES 77».

Federico de Madrazo, en Pintores 77



EL ARTISTA Y SU ARTE

HANS T. H.
MOLLER

En la Sala de Exposiciones «Sant Jordi» de la Caja de Ahorros de la Diputación Provincial de Barcelona, nos presenta su obra tan extensa y varia como si quisiera dejar bien sentado —y efectivamente lo consigue— lo que es capaz de hacer.

Un día se dejó llevar por el hechizo del color y atendió al mundo misterioso que podía crear con él. Sus obras nos hablan de una sensibilidad exquisita, acaso un poco alucinada pero indudablemente intensa como para perseguir un tema y hacerlo fascinador, casi poético, sugeridor de mundos vagos donde la realidad puede llegar a ser definible.

Sus presencias, unas veces estremecidas, surgen como de un trasueño o de una irrealidad real. Toda la fuerza de su obra, los símbolos, se esquematiza en formas, en gestos en los cuales la nota dominante es lo imaginario propuesto al espectador desde una vaga realidad en cierto modo informe. El espectador debe comprender lo que Hans, nos cuenta con la imaginación lo que en la cotidianidad de nuestra vida no podemos aprender porque es a modo de una realidad abstracta que no podemos ver —aunque la vivamos— en la realidad concreta que empieza cuando nos despertamos cada día

Y como ya hemos dicho otras veces, este es el resultado que se desprende de esa muestra actual, como continuidad de su muestra anterior.

José Alguero